

12. No se decepcione por los pesimistas del desplazamiento.

Las políticas de seguridad pública orientadas a la solución de problemas normalmente buscan reducir la oportunidad de delinquir. Por ejemplo, los seguros para ventanas pueden servir para prevenir robos en un complejo habitacional, o las cámaras de circuito cerrado pueden funcionar para combatir el robo de autos en un estacionamiento. Esas formas de reducir las oportunidades para delinquir a menudo se encuentran con la misma objeción: todas mueven el delito alrededor, no lo previenen. Esta teoría del desplazamiento ve el crimen como algo que se mueve alrededor de las medidas en cinco formas principales:

1. el delito se mueve de un lugar a otro (geográfica).
2. el delito se mueve de un tiempo a otro (temporal).
3. el delito se dirige de un tipo de blanco a otro (blanco).
4. un método delictivo reemplaza a otro (táctico).
5. un tipo de crimen se sustituye por otro (tipo criminal).

En cada caso, la teoría asume que los agresores están obligados a delinquir, sin importar los impedimentos que enfrenten. Las bases para esta presunción es que la propensión a cometer un delito es incesante y debe descargarse de la misma forma que una necesidad sexual, o bien, que los criminales “profesionales” o adictos a las drogas deben obtener cierto ingreso del delito para mantener sus estilos de vida. Pero no existen pruebas de que los agresores deben saciar algún profundo apetito psicológico a través de los delitos. De hecho, existe gran cantidad de evidencia que demuestra que la gente hace elecciones sobre sí, cómo, dónde y cuándo delinquir. Cualquiera que sea su base, la asunción del desplazamiento niega el importante factor de la tentación y la oportunidad para delinquir (paso 9).

Aún en el caso de tener más delitos cometidos, la teoría del desplazamiento falla en otorgar mayor importancia a la oportunidad. Así, estudios sobre adictos a las drogas, han mostrado que se adaptan a las variaciones en su disponibilidad. No existe una progresión simple en el uso de drogas. Más bien, los adictos deben ser forzados a usar cantidades más pequeñas o menos aceptadas de drogas dado que se haya interrumpido el suministro.

Para los criminales profesionales, como los ladrones de bancos, no existe razón para asumir que deben obtener una cantidad fija de dinero en cada asalto. Seguramente cometerán menos robos si se vuelve más difícil y riesgoso, justo como ejecutarán más robos si se vuelve más fácil. Los ladrones de bancos, como nadie más, se deben ajustar a las circunstancias y contentarse con menores niveles de ingreso.

Esto no significa que podemos ignorar el desplazamiento. De hecho, la teoría de la elección racional predice que los delincuentes se desplazarán cuando los beneficios de sus delitos

son más bajos que los costos. Por ejemplo, a principios de 1990, la policía de Nueva York desplegó su equipo antinarcoóticos en varios barrios con altos niveles de venta de drogas. Los vendedores respondieron cambiando sus puntos de venta de las calles a los interiores de los edificios departamentales. Pero otros numerosos estudios han descubierto que el desplazamiento no ocurrió en absoluto, o sólo en una extensión limitada. Por ejemplo:

- El patrullaje intensivo con hombres armados redujo los delitos con arma de fuego en un barrio con alta criminalidad de ese tipo en Kansas City, Missouri, sin desplazarse a otros delitos o a las comunidades cercanas.
- Nuevos procedimientos de identificación redujeron ampliamente los fraudes con cheque en Suecia, sin evidencia de desplazamiento a un rango “concebible” de crímenes alternativos.
- El endurecimiento masivo de las medidas de seguridad en los bancos australianos redujo las tasas de robo, pero no hubo señales de que las tiendas, estaciones de gasolina, centros de apuestas, moteles, o la gente en la calle empezara a experimentar más robos.
- El robo a casa habitación no se desplazó a los complejos habitacionales cercanos cuando un proyecto de solución de problemas fue aplicado en una zona habitacional con altas tasas de robo en Newport News, Virginia.
- Cuando se cerraron las calles en el barrio londinense del parque Finsbury y el patrullaje fue intensificado, hubo muy poca evidencia de que las prostitutas simplemente se hayan movido a otros puntos cercanos. De acuerdo a los investigadores, muchas de las mujeres que se prostituían ahí no estaban muy entregadas al oficio, pero lo veían como una forma relativamente fácil de obtener dinero. Cuando cambiaron las condiciones, también su intención y muchas de ellas lo abandonaron (paso 50).
- El rediseño de una parada de tranvía para detener los robos y asaltos resultaron en una drástica reducción de los asaltos con violencia en una zona de San Diego California sin que esos delitos se trasladaran a otras paradas.

En estos ejemplos y varios otros, los costos de desplazamiento para los delincuentes fueron más altos que las ganancias a obtener y congenian con el argumento de que el desplazamiento ocurre mucho menos de lo que comúnmente se cree. Este es el consenso de cuatro revisiones distintas acerca del desplazamiento, realizadas en Reino Unido, Canadá, Estados Unidos y Holanda. La revisión holandesa (la más reciente) reportó que en 22 de 55 estudios alrededor del mundo donde se examinó el desplazamiento, no se encontró ninguna evidencia del mismo. En los restantes 33 estudios, en los cuales se encontró algún tipo de desplazamiento, solo algunos de los delitos aparecieron desplazados. En ningún caso la

cantidad de delincuencia desplazada fue igual a la cantidad prevenida y en ninguno de estos casos el desplazamiento derivó en un incremento de la delincuencia.

El desplazamiento es normalmente limitado por los delincuentes tienen dificultades para adaptarse rápidamente. Si hacen cambios es más probable que cambien lugares, tiempos, blancos, tipos delictivos que sean similares a aquellos que están bloqueando los programas preventivos porque son los más sencillos de hacer para ellos. Esto sugiere que el desplazamiento puede predecirse anticipando los cambios más fáciles que podría hacer el delincuente. Si son cambios obvios, entonces usted debe considerar como incorporarlos en su plan de prevención. Y si no es posible incluirlos, entonces se debe considerar monitorearlos para detectar el posible desplazamiento.

En suma, el desplazamiento siempre es una treta, pero existen fuertes razones teóricas para creer que está lejos de ser inevitable. Además, los estudios de desplazamiento muestran que aún cuando puede ocurrir, estará lejos de ser compararse con las importantes reducciones del delito que se pueden lograr con las medidas de reducción de oportunidades.

Los reclamos de desplazamiento a menudo se evaporan bajo un escrutinio más cercano

A mediados de 1980, John Eck observó un problema de desplazamiento en el Departamento de Policía de Newport News. Un operativo contra la venta de marihuana en las calles resultó en la clausura del mercado. Algunos oficiales sospecharon que los delincuentes simplemente se movieron a calles cercanas para seguir vendiendo droga. Sin embargo, una inspección más cercana reveló varios hechos importantes:

- Los vendedores cercanos estaban vendiendo heroína, no marihuana.
- Ninguno de los vendedores de marihuana fue encontrado en el mercado de heroína.
- El mercado de heroína tenía una mucha menor escala operativa.
- Se depredó la apertura del mercado de marihuana.

Los reclamos de un desplazamiento probablemente fueron debidos a la percepción selectiva. Antes del mercado de marihuana, la venta de droga en la calle era de bajo perfil y no atraía mucha alarma pública. En consecuencia, los mercados de droga no eran una alta prioridad policial. Cuando los vecinos se quejaron acerca de esto, se puso más atención a otros mercados de droga.

Conozca más:

Hesseling, Rene (1994). "Displacement: A Review of the Empirical Literature." *Crime Prevention Studies*, volumen 3, editado por Ronald Clarke. Monsey, NY: Criminal Justice Press (disponible en www.popcenter.org).